

TRIBUNA

Evaluación educativa

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

PSOE y PP acuerdan que la aspirina no tiene efecto sobre el riesgo de sufrir un ataque al corazón" ¿Se imaginan un titular como éste? Obviamente no. Sin embargo, un titular como "El PSOE y PP intentarán pactar la reforma educativa" no sorprende. La razón es que las ciencias experimentales tienen un estatus superior a las ciencias sociales y, en particular, a la ciencia económica. Quizás la única excepción reciente a la no intervención de la política en las ciencias *duras* es el ataque de los neoconservadores a la teoría de la evolución en Estados Unidos.

¿Cuál es el motivo de esta supuesta superioridad? La razón fundamental es que en las ciencias experimentales se pueden realizar experimentos controlados mientras en economía esto es más difícil. Por este motivo es cierto que muchos asuntos económicos no pueden dirimirse de forma categórica. Por ejemplo, ¿será positiva o negativa la opa de Gas Natural para el bienestar de los consumidores? Gas Natural y Endesa ya han contratado varias empresas de consultoría para escribir informes. Ya se imaginan que la conclusión de cada informe dependerá de la empresa que pague. El problema en este caso es que hay argumentos que pueden justificar ambas partes y, por tanto, como no se puede realizar un experimento controlado y replicable el resultado del *juicio* se decidirá tan sólo en base a pruebas circunstanciales y presiones políticas y mediáticas.

No ocurre lo mismo con otros aspectos económicos donde sí se pueden realizar experimentos controlados. Por poner dos ejemplos, existe bastante evidencia experimental sobre el efecto de diferentes reformas educativas o de los cursos de formación de desempleados. Se han de hacer experimentos randomizados sobre el efecto de los cheques escolares, el tamaño de las clases o la presencia de profesores de apoyo en el rendimiento de los alumnos. Estos resultados son comparables, en términos metodológicos,

**¿POR QUÉ SE
debaten las cuestiones
educativas en el
ámbito de la política
y no en de la ciencia?**

a los estudios epidemiológicos o farmacológicos. Sin embargo, la discusión sobre la reforma educativa sigue centrada en prejuicios ideológicos, estrategias políticas y el apriorismo demagógico.

¿Por qué se evita la discusión seria y científica en torno a las cuestiones educativas? ¿Por qué se prefiere mantener el debate en el ámbito de la política y no en el de la ciencia? En el pasado, y aún ahora, la economía ha tenido fama de ciencia poco dada a respuestas claras. Casi siempre hay un "por una parte" y un "pero por otra parte". Parece que Keynes decía que si en una sala hay dos economistas por lo menos hay tres opiniones diferentes sobre el mismo tema. Esto está cambiando. La creciente utilización de diseños experimentales en el ámbito de las cuestiones económicas proporciona un elevado nivel de credibilidad a las conclusiones de la investigación económica, aunque siempre habrá situaciones donde esta metodología sea inaplicable.

Para los casos en los que existe evidencia experimental la discusión sobre la reforma educativa debería centrarse en la misma y evitar los prejuicios ideológicos y las ideas preconcebidas. Por ejemplo, un estudio experimental reciente ha demostrado que la terapia de sustitución hormonal para la menopausia no tiene efectos beneficiosos (más bien tiene efectos negativos). ¿Es necesario llegar a un acuerdo político para aceptar este resultado?●

JOSÉ GARCÍA MONTALVO, *profesor del departamento de Economía y Empresa de la Universitat Pompeu Fabra*